

CONSIDERACIONES SOBRE LA UNIDAD 2: “LA ORGANIZACIÓN: ASPECTOS VARIABLES PARA SU ESTUDIO”

En esta unidad trabajaremos una base conceptual de estudio de las organizaciones, por referencia a las variables “clásicas” para su análisis.

En primer lugar, trabajaremos las relaciones entre el concepto de organización y el de sistema. Esa relación se consolidó a partir del uso de las nociones de la Teoría General de los Sistemas en el ámbito organizacional, hacia la mitad del siglo XX, cuando la, por así llamarla, teoría organizacional ya llevaba unas tres décadas de desarrollo.

Este vínculo entre organización y sistema quiso poner de manifiesto la cuestión de hasta dónde podían extenderse los “dominios” organizacionales. Es decir, hasta allí las diversas corrientes de estudios organizacionales habían prestado escasa atención a las relaciones que una organización establecía con su entorno y cuánto ellas determinaban algo de su accionar más allá de la voluntad de sus integrantes (sea que se tratara de propietarios capitalistas o trabajadores, o activistas). Allí cobró forma una dimensión de análisis organizacional que pasó a ser, sino determinante, al menos siempre explicativa de lo que una organización puede y no puede hacer: las relaciones con el contexto. Entonces partiremos de señalar cómo este vínculo comenzó a modificar las perspectivas de estudios organizacionales a partir de su consideración.

Pero, ¿qué modificó concretamente de los estudios organizacionales?. La mirada sobre los dos conceptos-aspectos clásicos, históricamente considerados en la teoría organizacional: objetivos y estructura.

Desde sus comienzos, los teóricos de las organizaciones enfatizaron en que debía estudiarse fundamentalmente el *qué* y el *cómo* de las organizaciones (aparecían con menos concepto, pero con mucha relevancia los *quiénes*, también)- El *qué* de una organización, lo que hace, lo que pretende, fue abordado por el concepto de **objetivos**, veremos aparecer clasificaciones de objetivos, procesos de fijación de objetivos, procesos de desplazamiento de objetivos. (Más adelante veremos que este concepto se vincula a otros, proyecto y misión). Lo primero que había que preguntarse era por los objetivos de una organización.

A partir de allí, una vez definido el *qué* y sus agregados, era necesario saber cómo la organización iba a procurar su logro. Para ello, apareció el concepto de **estructura**, es decir, el modo en que se concretaba organizativamente lo que estaba definido por los objetivos. Tanta relevancia adquirió este aspecto, que muchas veces lo vemos intercambiarse con el

propio de organización, es decir, como si la organización fuera solamente eso, una estructura. Lo cierto es que este elemento constituyó una preocupación clásica que tanto involucra la idea de estructura como la de **proceso** (de trabajo). Taylor, uno de los “padres” de los estudios organizacionales hablaba de la “organización científica del trabajo” y en la primera palabra sintetizaba sus ideas acerca de estructura y proceso. Así, entonces, también en este caso, podremos ver las consideraciones que se han hecho sobre la estructura: la distinción entre formal, informal y real; la cuestión de los principios que la conforman y regulan; la cuestión de sus componentes o partes; la cuestión de su diseño.

Como decíamos, estos conceptos clásicos mutaron su enfoque cuando los estudios organizacionales incorporaron la cuestión de la relación (siempre compleja) con su contexto. Uno de los elementos que derivó, de alguna manera, de esa mutación es la aparición dentro de la teoría organizacional del análisis del componente tecnológico que (se) integra (en) las organizaciones. La tecnología es, pues, otra variable o dimensión organizacional a considerar que, podría decirse, siempre estuvo presente aunque no necesariamente tematizada.

Al concluir esta unidad, tendremos un piso consolidado de algunos de los conceptos clásicos en el estudio de las organizaciones: objetivos, estructura, tecnología, relación con el contexto. Podría decirse que hoy son parte del “sentido común” de su abordaje, pero que tuvieron un desarrollo histórico y que, cómo todo concepto, pueden seguir transformándose en su desarrollo futuro.